

TRIUMPHOS
DE EL
INVICTISSIMO MARTYR
Sr. S. CASIANO,
OBISPO BRISONENSE
MAESTRO, PADRE, Y PROTECTOR,
DEL NOBLE ARTE
DE ESCRIVIR.
ESCRIVIALA A HONRA, Y GLORIA
DE EL MISMO SANTO
VN DEVOTO SVYO.

EN TIEMPO QVE LA VENERABLE, è Iluſtre Congregacion de el celebre Magiſterio de Eſcrivir, y Contar; ſolemniza, dedica, y ofrece cultos à tan Divino Patron, el dia 13. de Agoſto en la Caſa Profeſſa de la Religioſiſsima, y ſiempre Venerada Compañia de JESVS, de la Ciudad de Sevilla.

Y LA DEDICA
A D. ANTONIO DIAZ MADVEÑO,
MAESTRO DEL DICHO ILUSTRE ARTE.

DE Casiano las glorias
Intenta elogiar mi pluma;
Alto assumpto, virtud summa,
E inexplicables victorias
Son las del Santo, y historias
De Pastor tan grave, y diestro,
Requiere cortado plectro,
Y Celeste inteligencia,
Que registre la eminencia
De tan celebre Maestro.

2. Es parte de la grandeza
Ignorar sus perfecciones,
Que Divinas impressiones,
Hazen la substancia inmensa:
Consuelate amor, que endensa
Neblida tu entendimiento,
Explica tu enardimiento,
Que vne pura Caridad,
No es de menor entidad,
Que vn perfecto luzimiento.

3. Despliegue el Baxel las velas,
Sude Argonauta el desseo,
Alto à el mar, que si Eliseo,
Pudo correr paralellas
Con Elias, que rezelas
Cubrete tu con la capa
De Casiano, y escapa,
Sin temor, desta tormenta,
Y podràs por buena cuenta,
Dezir, que vàs à la capa. Es

4. Es la Humildad el cimiento,
En que la Virtud se funda,
Fue la suya muy profunda,
Y con tan gran fundamento:
Hizo allà en Vbrison asiento,
Practicando el cierto modo
De apocarse, que fue el todo
De sujeto tan cabal,
Donde fue tan liberal,
Que se diò à los pobres todo.

5. De essa Ciudad fue Pastor,
De su Iglesia fiel Esposo,
Donde fue muy decoroso
Vigilante Protector:
De los vicios detestor,
Se ostentò con vigilancia,
Que no obrò aqui su constancia,
Y que le diò à padecer
El Pueblo, pues quiso ser
Contumaz en su ignorancia.

6. De esta Nacion se retira,
Visitò climas estraños
Del mundo, y à sus engaños
Predica con docta lyra:
Deshaziendo la mentira
De aquel nocturno animal,
Demostrandoles el mal
A los hombres, y el rigor
Previene de aquel Señor,
Y su recto Tribunal.

O

7. O pueblo desconocido,
Falso, cruel, y tyrano,
Que poco tienes de humano,
Que mucho de inadvertido:
Y quan desagradecido,
De tu bien despreciador;
O infame rebolvedor!
Dime, porque despreciaste
Su doctrina, y desterraste
A tan Divino Orador?

Triumpho II. De su Caridad ardiente.

8. Hizo en imòla mansion,
Ciudad de Italia, famosa,
Rica, fertil, populosa;
Quien con gran veneracion
Se mostrò en esta ocasion;
Pues por excelencia rara
Tuvo que el Santo ilustrara
Su Territorio, y Paìs.
Donde no dexò raìz
De vicio, que no sacara.

9. Y como en la planta tierna,
Haze mejor impressìon,
La forma, pues su intencion
Facilmente se govierna:
Pudo practicar la externa,
Virtud de su buen obrar,
Por modo particular,
Practicando la enseñança,
De Niños, y en su criança
Nos diò muy vivo exemplar.

10. Fue muy docto, y elegante,
Perfecto en todas las ciencias,
Y de tantas excelencias,
Que no admiten ſemejante:
Aqui fue donde triumphante,
Se eſmerò ſu caridad;
Pues tuvo tal igualdad,
Con los Sabios, con los necios,
Que eſtos oye ſin deſprecios,
Y aquellos con humildad.

11. Mil vaſos à Dios previno,
En tan Santa ocupacion;
Pues culto, y veneracion,
Daban aquel ſer Divino:
Aqui fue donde condigno,
Al Martyrio ſe diſpuſo;
Pues teniendo deſte vſo,
Noticia el Emperador:
Como à vil engañador,
En las priſiones lo puſo.

Triumpho III. En ſu Martyrio.

12. Con gran valor recibiò,
Eſta ola Caſiano;
Oponiendoſe al tyrano,
Quien ſagaz le acariciò:
Falſo, pues, le deſpreciò,
Quando vido que conſtante,
Era de JESVS amante;
Pues en ſu miſma preſencia,
Confeſsò de Dios la Eſſencia,
Con la Igleſia Militante.

13. Viendo el tyrano lo firme ,
De aquel precioſo diamante,
Y que en fondo tan flamante,
En vano ſu aſtucia eſgrime:
De rabia , y coraje gime ,
Etna convirtiò el furor ,
Y aquel fino Zelador,
Que al Cielo las almas guia ,
Hizo condenar ſu impia
Intencion que grande horror!

14. Que no inventò la malicia?
Que no idea la paſsion ?
Y mas quando la intencion ?
Sangrientamente ſe envicia :
Faltando à el peſo, y juſticia,
y al racional proceder ;
Pues pone todo el poder,
Por ſalir con ſu demencia,
Oprimiendo la inocencia
Y haziendoſa padecer.

15. Por tomar ſatisfacion
Del Santo , mandò traer
Aquellos que en ſu poder
Tomaban ſu educacion:
Y pidiendo la atencion
De aquella pura inocencia,
Les infundiò ſu inclemencia,
Preciſandolos à obrar,
Cauſa para acriſolar,
Deſte juſto la Paciencia.

16. De pies, y manos ligado,
Y deſnudo el inocente
En medio de tanta gente,
Fue à los niños entregado:
Y como èl les ha dado
La juſta reprehenſion,
Hallaron allì ocaſion
De vengar, què deſatino!
El caſtigo que convino
Darles con la correccion.

17. Vſaba la antiguedad,
Formar con puntas de azero,
Las letras con grande eſmero
De aquella Gentilidad:
Y la grande ceguedad
De aquel tyrano cruel,
Hizo convertir infiel,
Eſtas plumas en arpones,
Quebrando los corazones
De todo el Pueblo por èl.

18. En tal tormento oprimido,
De mil anguſtias cercado,
De los ſuyos maltratado,
Se miraba eſcarnecido:
Y aunque tambien ofendido,
No ſiente tormento tal,
Sino que no ſea igual,
El inſtrumento à el deſſeo,
Teniendo por grande empleo,
El recebir mayor mal.

19. Heridme como Varones,
No afeminados me deis,
Dezidme de què temeis,
Inocentes corazones?
Pues altas consolaciones,
A mi alma retardais,
Perdiendo quando no dais,
Por cada golpe vna palma,
Y si esto pierde mi Alma,
Dezid, por què os entibiais?

20. Con tan prolijo martyrio,
Desatado en raudales,
Los mas liquidos corales,
De aquel desojado lirio:
Muerto, yaze què delirio
De aquella gentilidad!
Y mas la infidelidad,
De Juliano, pues viò,
Tanta fee, y no le serviò,
De luz de su ceguedad.

21. Estos los triumphos dichosos
Son del grande Casiano,
Del Celeste cortesano,
Cuyos hechos generosos,
Se ostentaron mas lustrosos,
Y mas puros que el Cristal;
Rompa el sonoro metal,
Su nombre, pues que la fama
Publicamente lo aclama,
Con opinion imortal.

22. Gozate docto Paſtor,
Entre eſquadrones glorioſos,
Y exercitos numeroſos,
Soldados del Redemptor;
O Divino Preceptor!
O eſclarecido Maeſtro!
Gianos, pues ſois tan dieſtro
En corregir à los hombres,
Quien os ſuplica nos nombres,
Debajo el amparo vueſtro.



A los Niños de la Escuela de Señor San Casiano.

NIños mañana à la Escuela,
que es Sabado, y tempranito,
y no con quartos de Agua,
porque aveis de ir muy vivos.
En el Escuela entrareis,
y à CASIANO la summas
gracias dareis, pues bolais
mas quando os corta las plumas.
Para el modo de vivir,
este os previene la cuenta,
y mas lo agradecereis,
quando mas caigais en ella.
Generoso, y liberal,
por cierto es vuestro Maestro,
pues en vez de tinta os dà,
sangre en que mojeis el plectro.
La letra con sangre entra,
dize el proverbio, mas vos
mientras mas sangre corria,
nada os entraba por Dios.
O que mala inclinacion!
que pocos vuestros primores!
por esso vuestro Maestro,
no os hizo sus seguidores.
Mil documentos os daba;
mas, sembraba en mala tierra,
pues vosotros descuydados,
os saliais de la regla.

CASIANO os corregia,
con juizio muy caval,
pero quando mas os toca,
es quando os ſuena mas mal.
Tan grande fuerza me haze,
que caſi eſtoy aſſombrado,
de ver os moſtreis tan torpes,
quando mas deciplinados.
Ea, no os deſconſoleis,
que en ſaliendo de la brega,
ſino os llevareis la Palma,
os llevareis las Palmetas.
Ya sè que me atildareis,
de eſta obra barbariſmos;
mas no me los contareis,
que no caben en guariſmos.
Y quando me cenſureis,
de mis verſos lo impulido,
yo os podrè reprehender,
que teneis malos eſtilos.

LAVS DEO.

